

# DESPLAZAMIENTOS: LOS IMAGINARIOS DE LA TRAVESÍA DE JEAN EN *CIUDAD BERRACA* Y OBAMA DE *EL METRO*<sup>1</sup>

Lilian SALINAS HERRERA\*

- **RESUMEN:** En el presente artículo se desarrollará un análisis comparativo de dos novelas en lengua española y cuyas historias presentan como parte de su trama el desplazamiento y posterior migración de los protagonistas. Apoyando el análisis en teorías que dan soporte a los conceptos de identidad(es) (Hall) e identidad cultural (Bhabha), en conjunto con el estudio de las imágenes que forman parte de un imaginario de la migración (Castoriadis), se presenta un análisis comparativo basado en las travesías narradas en estas obras, el cual permite establecer un imaginario impregnado por las características de un proceso cargado de emocionalidad, la cual influye directamente sobre la percepción que tanto Jean de *Ciudad Berraca* como Obama de *El Metro* van teniendo a lo largo de las narraciones de aquellos viajes, así como también tensiona y afecta sus identidades en tanto sujetos sociales que se encuentran en proceso de transición y constante adaptación.
- **PALABRAS CLAVE:** Desplazamientos. Migración. Travesía. Imaginario. Identidad.

## Introducción

En las novelas *El Metro*, publicada en el año 2007, escrita por el periodista y escritor guineoecuadoriano Donato Ndongo Bidyogo y *Ciudad Berraca* publicada en el año 2018, del también periodista y escritor Roberto Ramos Bañados, los autores desarrollan tramas que dan cuenta de los procesos de desplazamiento de sus protagonistas quienes se presentan como sujetos cuya identidad está conflictuada al momento de decidir migrar, siendo sus experiencias el reflejo de aquellas travesías<sup>2</sup> en las que cientos de personas

---

\* UPLA - Universidad de Playa Ancha. Centro de Estudios Avanzados. Estudiante de Doctorado en Literatura Hispanoamericana Contemporánea. Viña del Mar – Chile - lilian.salinas@upla.cl.

<sup>1</sup> Artículo vinculado a la Cátedra Fernão de Magalhães, del Instituto Camões, Portugal" y al proyecto 'CONICYT+PAI/convocatoria nacional subvención a la instalación en la academia, convocatoria 2018, Folio 177180056', dirigido por la Dra. Daiana Nascimento dos Santos, en el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad de Playa Ancha.

<sup>2</sup> Para este análisis, se considerará la definición de travesía entregada por deconceptos.com, ya que es más completa. Según el sitio, "[u]na travesía es un recorrido de un sitio a otro, una **distancia** o **territorio** que se transita" (TRAVESÍA, 2018, énfasis nuestro). Por lo general cuando hablamos de travesía nos referimos a viajes por tierra, aire o mar, aunque especialmente a los que se hacen en aviones o embarcaciones. También es común usar la palabra travesía como **sinónimo** de aventura, o sea un viaje donde se involucra el riesgo.

Artigo recebido em 20/08/2019 e aprovado em 10/11/2019.

arriesgan sus vidas cada año alrededor del mundo persiguiendo el anhelo de una vida mejor para ellos y sus familias. En estos viajes, la incertidumbre de ser descubiertos o de perder la vida está siempre presente.

Siendo así, en estas novelas se puede ver que los conceptos como lugar de origen, viaje y lugar de destino adquieren una connotación confusa para los personajes, en quienes se mezclan la inquietud de alejarse de aquellos espacios familiares que alguna vez fueron sus hogares, pero que por múltiples motivos terminaron convirtiéndose en infiernos, junto con las expectativas creadas con respecto al país de destino, los cuales adquieren la calidad de “tierra prometida” debido a las imágenes que se han formado de esos lugares, influenciados por el imaginario construido sobre ello (SANTOS, 2015). En ese sentido la propuesta de este artículo sugiere que las travesías descritas en ambas novelas no sólo dan origen a un imaginario relacionado al desplazamiento, sino que además afectan la identidad de sus protagonistas, situándolos en medio de conflictos identitarios que derivan en una identidad “otra” que constantemente los interpela.

En el caso de *El Metro* el autor presenta la historia de Lambert Obama Ondo, un joven camerunés quien pertenece al clan de los yendjok, de la comarca del Mbalmayo, cuyo sueño principal es el de formar un hogar y mantener a su familia. Este sueño se va minando paulatinamente a lo largo de la historia por diversas circunstancias que lo fuerzan a deambular por distintos lugares dentro de África, hasta finalmente no encontrar más salida que migrar hacia Europa, con la esperanza de encontrar en España la solución final que le permita encontrar el bienestar necesario para cumplir con sus expectativas.

Por otro lado, *Ciudad berraca* representa literariamente la saga de un joven colombiano llamado Jean y de su familia, los Parrada Castillo con quienes él emprende el viaje desde Tumaco, su ciudad de origen, tras verse forzados a huir debido a la extrema violencia en dicha localidad. El periplo de Jean y su familia los lleva desde Colombia hasta la ciudad nortina de Antofagasta en Chile, en donde han puesto todas sus esperanzas de sobrevivencia y bienestar.

Independiente del desarrollo de las historias de ambas novelas, es menester aclarar que éste análisis comparativo se desarrollará adoptando la mirada crítica de Benjamín Abdala Junior (2012) acerca de los estudios de literatura comparada, con los cuales se busca traspasar las fronteras hegemónicas y generar espacios para nuevas discusiones apuntadas a la descolonización del conocimiento y a establecer lazos culturales que acerquen a las personas, promoviendo un comunitarismo lingüístico cultural que permita abrir ventanas a redes comunicacionales que muestren rostros diferentes en diálogo con “otros”. Esto se relaciona directamente con la visión aportada por Henri Remak (1994), quien ya en 1961 planteaba que los estudios de literatura comparada se presentaban como una instancia de traspasar las fronteras tanto de los países como de las disciplinas, pudiendo desarrollar análisis entre obras literarias pero a la vez vinculando a otras áreas de conocimiento y de expresión humana, lo que va de la mano con la visión sobre la crítica literaria aportada por Eduardo Coutinho (2014), el cual indica que una praxis verdaderamente crítica debe estar enfocada en lo plural, lo cual involucra generar relaciones dialógicas y conexiones tomadas desde distintas áreas del conocimiento.

Siendo así, aclaro que el estudio desarrollado en este artículo presenta el análisis literario comparativo de dos obras que abordan una misma realidad: la de los desplazamientos poblacionales internos que devienen en migraciones hacia países en el extranjero, en búsqueda de bienestar y estabilidad, y cuyos peligrosos traslados pueden significar la muerte de quienes huyen. A la vez, en estas novelas se representan literariamente dos realidades distintas asociadas a los diferentes puntos geográficos en los cuales se contextualizan dichas obras.

Antes de continuar con el análisis, es necesario aclarar las diferencias entre los conceptos de desplazamientos poblacionales y migración forzada, ya que ambos describen procesos que se asemejan entre sí y que son representados literariamente en las obras de este análisis, ya que tanto Obama Ondo como Jean Parrada deben huir de sus hogares en virtud del escenario de violencia que sistemáticamente destruye la sensación de seguridad que un hogar debe ofrecer.

Según aparece en el sitio web de la ONU, los desplazamientos poblacionales internos se deben entender como procesos en los que por causas medioambientales, pobreza o amenazas a la seguridad debido a conflictos armados, un grupo de personas se ve forzado a abandonar sus lugares de origen. Según se aclara en dicho sitio “[...] los desplazados internos permanecen desde el punto de vista legal bajo la protección de su gobierno, que constituye en ocasiones la causa de su huida” (ONU, 2018). Al no poder escapar de la sombra de las políticas gubernamentales que los obligan a desplazarse desde sus hogares hacia otras zonas de sus países, muchos desplazados optan por huir hacia algún país en el extranjero, convirtiéndose de esta forma en migrantes forzados. Aquí nos enfrentamos a otra diferencia conceptual que es necesaria aclarar, ya que según la organización antes mencionada, entre los grupos de migrantes están aquellos que deben ser catalogados como refugiados. Según la ONU (2018) la diferencia radica en que: “Los migrantes, en particular los económicos, eligen desplazarse para buscar mejores perspectivas para ellos y para sus familias. En cambio, los refugiados se ven obligados a desplazarse si quieren salvar sus vidas y preservar su libertad”.

Por otro lado, como parte del análisis se estudiarán las imágenes que surgen desde ambos procesos migratorios y que aparecen asociadas a los trayectos que los personajes cubren en sus procesos de migración. Esto arroja como resultado un imaginario asociado a la transitoriedad, específicamente a los “no lugares”, concepto desarrollado por Marc Augé (2000) y que se remite principalmente a aquellos lugares en donde se está “de paso”.

Desde estos “no lugares” se abordará el análisis bajo dos puntos de vista: por un lado, las imágenes relacionadas con las geografías que acompañan a los personajes en sus travesías, siendo estas asociadas a los elementos a través de los cuales ellos transitan (mar, tierra, aire); y por otro lado, se analizarán las similitudes en cuanto las descripciones asociadas a las personas que representan a instituciones relacionadas con los imaginarios de desplazamientos que, en conjunto con las imágenes correspondientes a una geografía específica, conforman lo que Cornelius Castoriadis (1975) define como imaginario social.

A la par con el análisis de los imaginarios extraídos desde los viajes migratorios, se dará cuenta de cómo estos influyen directamente en los individuos (Jean y Obama) afectando sus identidades. Más allá de abordar la complejidad de las múltiples definiciones

que dicho concepto adopta, en este análisis se desarrollará un estudio centrado en la(s) identidad(es) de estos migrantes, adoptando la visión entregada por Stuart Hall y Homi Bhabha entre otras.

Ambos conceptos (el de imaginario social y el de identidad) estarán constantemente girando en torno al concepto central de desplazamiento conectado con el de migración.

A través de éstos se logrará establecer las diferencias y similitudes en los imaginarios de la migración presentados en ambas novelas, los que a su vez servirán para dar cuenta del proceso paulatino de cambio o evolución de la identidad (o identidades) de ambos personajes.

La novela *El Metro* escrita por el escritor y periodista de Guinea Ecuatorial Donato Ndongo-Bidyogo (2014) narra la cruda realidad social de Camerún y de la amarga travesía que emprende su protagonista buscando mejores oportunidades. De su autoría también se pueden mencionar las novelas *Las tinieblas de tu memoria negra* publicada en 1987 y *Los Poderes de la Tempestad* publicada en 1997, además de la primera antología de la literatura guineana publicada en 1984.

Exiliado en 1994 por su oposición al gobierno de Teodoro Obiang, Ndongo ha incursionado en política, desenvolviéndose en el cargo de Ministro de Exteriores en el Gobierno de Guinea Ecuatorial en el exilio desde el año 2003 hasta el 2012.

Al ser entrevistado en el boletín cultural Imagen Afrohispana del año 2009, ante la pregunta acerca del porqué de la necesidad de escribir *El Metro*, Ndongo-Bidyogo (2009, p.4) explicó que dicha novela “[...] surge de la necesidad de reflexionar sobre el fenómeno de la emigración africana hacia Europa y otros continentes. También del deseo de humanizar al inmigrante”.

Respecto al fenómeno de migración del migrante planteado por Ndongo, el artículo “Review of *El Metro* by Donato Ndongo” escrito por Elisa Rizo en el año 2008 señala que “[...] el tema migratorio se desarrolla en *El metro* mediante una exploración de las estructuras culturales, económicas y políticas que destierran de sus lugares de origen a sectores de la población que se ven a sí mismos sin opciones, condenados a la pobreza” (RIZO, 2008, p. 86). Así mismo, Daiana Nascimento dos Santos (2015, p. 80) señala que con esta obra “[...] o autor incita a reflexão sobre as complexidades da África atual, as tensões provocadas pelas independências, o surgimento das frágeis democracias, os embates entre a tradição/modernidade e o ressurgimento do contexto escravista na atualidade [...]”<sup>3</sup>. Esta esclavitud moderna a la que hace mención Nascimento dos Santos, asociada la pérdida de oportunidades y la pobreza mencionada por Rizo es acusada por Ndongo en una extensa entrevista dada para el medio “África Piensa” en el año 2009, en la cual señala:

Todos los países africanos son países riquísimos. Pero lo que pasa es que nos mantienen en la miseria. Y esa miseria hace que la gente de África huya de África. También nos mantienen en la opresión política. Y esa dictadura, esa opresión política, esas torturas, esos asesinatos políticos, de que la gente no se

---

<sup>3</sup> “[...] el autor incita a la reflexión sobre las complejidades del África actual, las tensiones provocadas por las independencias, el surgimiento de las frágiles democracias, los enfrentamientos entre tradición/modernidad y el resurgimiento del contexto esclavista en la actualidad [...]” (SANTOS, 2015, p. 80, traducción nuestra).

entera – no llegan las noticias muchas veces a Europa – son los que hacen que, los que podamos, huyamos de África para que no nos maten, no nos torturen... (NDONGO-BIDYOGO, 2016).

Este “huir” de África es un riesgo que Obama Ondo, protagonista de *El Metro* asume luego de un extenso periplo en el mismo continente. Primero, se traslada desde su aldea de Mbalmayo hasta la capital de Camerún, Yaundé. Esto debido principalmente dos hechos: la muerte de su madre Dorothée Oyana; y el haber tenido que renunciar a su amada Anne Mengue perdiendo todo lo que le proporcionaba alguna estabilidad emocional. Luego se mueve a Douala y finalmente a Dakar desde donde logra emigrar ilegalmente a España.

Así también Jean Parrada, de la novela *Ciudad berraca* publicada en Junio del 2018, y escrita por el periodista y escritor chileno Rodrigo Ramos Bañados, junto su familia los Parrada Castillo, huyen desde Colombia hacia Chile en una experiencia que da cuenta de una realidad muy poco abordada por la narrativa chilena.

Ramos nació en la ciudad de Antofagasta, Chile en el año 1973 y ha publicado 4 novelas además de *Ciudad berraca: Alto Hospicio* del 2009; *Pop* del 2010; *Namazu* del 2013 y *Pinochet Boy* en el 2016. Estas novelas están ambientadas en el norte de Chile, por lo que dan cuenta de un imaginario particular ligado a la geografía específica de ese lugar del país.

Debido a su reciente publicación, esta novela aún no ha sido abordada por la academia, sin embargo está comenzando a llamar la atención de la prensa y la crítica precisamente por lo novedoso del tema que ésta presenta. Así lo indica el periodista y crítico Gabriel Soto en la web *Lo que leímos* en su reseña publicada en Junio del 2018 y en la cual indica que esta novela “precisamente trata sobre la migración de colombianos a Antofagasta, una de las que más conflictos crea en Chile en estos momentos”. En la misma reseña, Soto también da cuenta de la escases de obras que abordan una problemática similar, poniendo como ejemplos a las novelas *Charapo* de Pablo D. Sheng o una no situada en Chile, como *Migrantes* de Felipe Reyes, destacando el caso del conjunto de relatos *Lugar* de María José Navia que presenta distintos casos de mujeres que han emigrado al país. El autor enfatiza que es difícil encontrar novelas que aborden específicamente la problemática en donde la migración “[...] es vista con mayor aversión y se la considera un problema importante, puesto que ha conseguido alterar radicalmente la forma de vivir de los antofagastinos” (SOTO, 2018).

Siguiendo la misma línea crítica se encuentra la reseña escrita por el periodista y literato Cristian Brito Villalobos (2018) para la web Letras del Proyecto Patrimonio, en la cual señala que “*Ciudad berraca* es una novela que se esperaba. Un texto necesario para comprender y reflexionar sobre cómo nuestro país cambia y se abre al mundo, al tiempo que desnuda a una sociedad más hipócrita de lo que aparenta”.

En cuanto a las visiones que se presentan de la sociedad chilena en la novela, el periodista Joaquín Escobar publicó una reseña para la revista online Cine y Literatura titulada “Novela *Ciudad berraca*, de Rodrigo Ramos Bañados: Los rostros del nuevo Chile” en la cual plantea que:

Antofagasta, una ciudad que ha crecido por el alto precio del cobre, es descrita como una urbe de nuevos ricos, materialistas y arribistas que desprecian a sus pares latinoamericanos, sintiéndose más cercanos a países como Dinamarca y Finlandia. Ramos Bañados describe con certeras mofas a un Chile desclazado, eurocentrista, creado, y criado, bajo el alero del libremercado (ESCOBAR, 2018).

Al igual que Obama Ondo de *El Metro* y antes de emigrar, Jean y su familia se desplazan dentro de Colombia desde la ciudad de Tumaco hasta Cali para finalmente emprender viaje rumbo a Chile. Los motivos para esta huida están vinculados a la pérdida de seguridad asociada a la amenaza de muerte debido a la guerrilla y al narcotráfico por lo que, al igual que el protagonista de *El Metro* se ven enfrentados a la pérdida de la estabilidad emocional que un hogar debe proveer. Como evidencia de esto, la hermana de Jean, Eyhi llega a Chile con una bala insertada en la cabeza, y aunque no es una herida mortal (sólo superficial) es suficiente para impactar y despertar la solidaridad de algunas personas.

Ambas vivencias relatadas tanto en *El Metro* como en *Ciudad berraca* enfrentan a los lectores con las experiencias dolorosas que sirven para ejemplificar los procesos de desplazamientos poblacionales forzados internos. Dichos desplazamientos devienen en procesos de migración forzada hacia el extranjero, los cuales se han ido desarrollando por décadas en diversas partes del mundo, costando la vida de miles de personas que se arriesgan persiguiendo la esperanza de un futuro más seguro y estable. Andrés Mendoza Piñeros (2012), citando la definición entregada por la ONU en el año 1998, indica, el desplazamiento forzado está relacionado al abandono por parte de las personas de sus hogares o lugares habituales de residencia debido a situaciones de violencia generalizada, a los conflictos armados y a la violación de sus derechos humanos. Al respecto Juan Pablo Jaimes Villamizar (2014, p. 27) en su tesis doctoral *Desplazamiento forzado y derechos humanos* señala que “[...] la migración conlleva una serie de consecuencias como respuesta a acontecimientos naturales (inundaciones, terremotos, etcétera) y actuaciones humanas (conflictos armados, proyectos de desarrollo, persecuciones, etcétera)”.

En el caso de el protagonista de *El Metro*, las razones de su desplazamiento y posterior migración que lo lleva desde su aldea en Mbalmayo en Camerún hasta el Aaiún en Marruecos y posteriormente a España, se deben prioritariamente a su precaria estabilidad tanto emocional como económica, a la pérdida de sus esperanzas, y a la profunda desilusión que siente hacia las tradiciones culturales de su país. Sin embargo no existe amenaza de muerte alguna sobre él.

Porque había muerto el pasado; el presente no existía, pues se reducía a la miseria moral y a las calamidades materiales en que se debatían los que tenían el infortunio de subsistir; y el futuro estaba siendo escamoteado por los ilusionistas y los manipuladores. ¿Qué hacer? ¿Cómo sustraerse a tanta desgracia? (NDONGO-BIDYOGO, 2014, p. 131).

Diferente es el caso de Jean y su familia sobre los cuales sí existiría una amenaza de muerte, por lo que se ven forzados a huir desde Tumaco en Colombia hasta Cali y

finalmente hacia Antofagasta en Chile. Así que además de ser migrantes económicos se convierten en refugiados, como lo acredita el siguiente extracto:

Y eran refugiados porque el padre, así lo contaba él, se había negado a pagar la cuota a uno de los grupos mafiosos. Los Tirolcos fueron a balearle la casa en Tumaco sin importar quién estuviera dentro. Solo estaban el padre y un amigo que tuvo el infortunio de estar cerca de él en ese momento. El amigo murió en el instante (RAMOS BAÑADOS, 2018, p. 58).

Debido a esta amenaza, los refugiados se ven imposibilitados de volver a sus países de origen, teniendo que proyectarse en el país que los acoge (tal como lo hace Jean) por lo que la forma de apreciar al mundo desde el país que los refugia es diferente a la del migrante económico. Obama se presenta como un personaje desilusionado y dañado por los distintos tipos de violencias a las que fue sometido, y por las cuales se ve forzado a dejar su hogar. Una vez en el país de destino, Obama (como la gran mayoría de los migrantes económicos) mantiene la esperanza de volver a su tierra cuando su situación económica, o la situación de su país de origen, sea diferente. En cambio, la violencia y el constante riesgo de morir que debió resistir Jean en Tumaco lo hacen ver la vida de refugiado como un alivio para su temor, asumiendo que en cualquier lugar estará mejor que en el que alguna vez fue su hogar.

Lo anterior sirve de preámbulo para el análisis de dos procesos migratorios contemporáneos de los que se hacen cargo los autores de estas novelas y que dan cuenta de un fenómeno que se incrementa exponencialmente cada año.<sup>4</sup>

En el caso particular de los desplazamientos y migraciones forzadas en Colombia, la antropóloga Gloria Naranjo aclara que a diferencia de otros procesos en el mundo “[...] el desplazamiento en Colombia es un fenómeno extensivo, diluido en el tiempo, recurrente y continuo; que combina éxodos aluviales -familiares e individuales-, silenciosos y no visibles, con desplazamientos en masa que ponen en marcha, al mismo tiempo, pueblos enteros y pequeñas colectividades locales [...]” (NARANJO GIRALDO, 2001).

Por otra parte, a modo de aclarar las razones para los desplazamientos tanto internos como hacia el exterior de África, y resumiendo lo que Teresa Fernández desarrolla ampliamente en su artículo para CEA[R] “Las causas para la emigración en África” la principal razón para dichos desplazamientos está relacionada con la extrema pobreza provocada por:

Hechos tan relevantes tales como la gran expropiación de recursos naturales, la falta de voluntad de las clases dirigentes para reactivar la economía, la escasa incidencia de las inversiones en la actividad productiva, así como el neocolonialismo y la corrupción, actores principales que han llevado a África a una situación difícil de superar. (FERNÁNDEZ HERRERA, 2012).

---

<sup>4</sup> Según el sitio del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en la actualidad, más de 68,5 millones de personas se han visto forzadas a huir de sus hogares. Esta es la cifra más alta jamás presenciada.

A diferencia de los procesos de desplazamiento en Colombia, los desplazamientos en África se vienen produciendo por décadas, pero una de las razones que asemeja a ambos procesos es el de la violencia desatada por guerrillas que, en Colombia están asociadas al narcotráfico y que en África se vinculan al empresariado para garantizarles la libre explotación de recursos naturales con mano de obra barata o esclava (nueva forma de esclavitud), lo que también sucede en Colombia y que afecta mayoritariamente a las comunidades afrocolombianas.

Volviendo a las novelas y los desplazamientos que en ellas se relatan cabe señalar que un factor común en ambos procesos es la incertidumbre y el alto nivel de riesgo al que se someten ambos protagonistas a la hora de decidir huir.

En el caso de *El Metro*, antes de embarcarse desde el puerto de Douala en un destino incierto que quizás lo llevaría hasta Europa, Obama “[...] procuró embeberse del paisaje y absorber el aire y los colores.” (NDONGO-BIDYOGO, 2014, p. 217). Esta despedida es previa al momento en que se esconde en la bodega de un buque carguero, quedando a expensas de la oscuridad. En esta escena la imagen del buque adquiere una connotación especial al comienzo de esta travesía, al ser asociado con la esperanza de una vida mejor. Lo mismo sucede con la bandera de España, país al cual gracias a las conversaciones previas con Nena Paula, Obama ya sentía como “un lugar difusamente familiar” (NDONGO-BIDYOGO, 2014, p. 219). Más, debido a la precariedad de las condiciones del viaje, el buque se torna un infierno que apela a la identidad cultural del personaje, al hacerle esa experiencia semejante a la vivida por sus ancestros en los barcos negreros. Al ser descubierto, Obama junto a otros migrantes ilegales son desembarcados en Dakar en donde permanecen detenidos. Tras ser liberados y a pesar de la dureza de esta primera travesía aún dentro de África, el protagonista no claudica en su deseo de llegar a Europa y es así como después de trabajar durante más de 15 meses, reúne el dinero para emprender viaje rumbo a Europa siguiendo una ruta que va desde Dakar en avión hasta Casablanca en Marruecos; luego desde Casablanca en furgoneta hasta El Aaiún; y finalmente desde ahí hasta España en una embarcación conocida como “patera”<sup>5</sup> hasta la playa La Garita en Arieta luego de una trágica travesía de incontables días por el océano que le costó la vida 16 personas.

Diferencialmente, la travesía de Jean y su familia hacia Antofagasta en Chile no es tan extensa como la de Obama, pero de todas maneras el factor de riesgo y la sensación de vulnerabilidad están presentes durante todo el viaje. Ellos parten desde su hogar en Colombia en el municipio de Tumaco hasta Cali; luego desde Cali llegan a Ecuador y pasan por el puente Rumichaca, sector fronterizo entre Ecuador y Colombia. Desde esa ciudad viajan en bus hasta Quito y luego en “mototaxi” hasta Máncora en Perú, para después seguir ruta hasta Lima en bus. Posteriormente desde Lima se trasladan en bus hasta Tacna en Chile; luego en camión a Iquique y finalmente a su ciudad de destino, Antofagasta.

---

<sup>5</sup> Las pateras son conocidas por ser utilizadas por los migrantes africanos al cruzar el estrecho de Gibraltar para llegar a España. Corresponden a embarcaciones de madera muy frágiles que por lo general son atiborradas con desplazados, poniéndoles en riesgo por volcamientos en medio del océano. (ALCALÁ VENCESLADA, 1998).



Asociado a estos procesos de migración se puede apreciar el surgimiento de imágenes correspondientes a lo que Cornelius Castoriadis define como imaginario social. Según Castoriadis, el imaginario social proviene desde un magma de significaciones que se encuentra tanto en lo individual como en lo colectivo y que nos permite “ver” algo de un modo particular y no ver otra cosa en ese algo. Según se aclara en la página web magma-net (FRANCO, 2018)<sup>6</sup> para Castoriadis este imaginario social corresponde a una “[i]nstantánea de creación del modo de una sociedad, dado que instituye las significaciones que producen un determinado mundo (griego, romano, incaico, etc.) llevando a la emergencia de representaciones, afectos y acciones propios del mismo”.

En ambas travesías los paisajes descritos por los personajes son variados y por lo tanto los imaginarios relatados dan cuenta de procesos migratorios que imprimen diversas visiones de lugares, los cuales en ningún momento son percibidos como hogares, sino más bien corresponden a lo que Augé señala como los no-lugares o lugares de tránsito. Entre estos no-lugares están, para el caso de *El Metro* el mercado de Dakar el cual es percibido por Obama como “[el] caleidoscopio del país, en el mercado se descubre lo insólito y se encuentra cuanto se necesita y anhela” (NDONGO-BIDYOGO, 2014, p. 227). En dicho lugar, Obama se refugia y encuentra trabajo durante su estadía en esa ciudad. Así también el albergue de la ONG (que por el sólo hecho de nombrarlo se asocia al imaginario de los sujetos refugiados/migrantes) le brinda refugio, comida y clases de español una vez que ha arribado a España.

En el caso de *Ciudad berraca* el autor sitúa a Jean y su familia en un no-lugar específico de estos procesos migratorios el cual corresponde a una “casucha” como tantas que existen cerca de la frontera de Chile con Bolivia. Dicho lugar sirve como albergue temporal para los migrantes ilegales que buscan cruzar por cualquier medio (incluso caminando) hacia el país. Alrededor del camino que une a ambos países, aún hay plantadas minas antipersonales remanentes de la dictadura militar (1973-1990) lo que aumenta el riesgo de perder la vida al portar de llegar al “paraíso” chileno (RAMOS BAÑADOS, 2018, p. 27). Una vez que arriban a Chile, y al igual que la ONG de España, se encuentra la oficina de refugiados de la Iglesia Católica que busca auxiliar y brindar apoyo a los migrantes ilegales que arriban al país desde la frontera norte. Gracias a esta oficina, los Parrada Castillo encuentran un lugar donde establecerse en Antofagasta (RAMOS BAÑADOS, 2018, p. 37).

Agregado a esto podemos ver que los imaginarios diferenciados extraídos de ambos desplazamientos son atribuibles tanto a la geografía diferenciada propia de cada continente como a los medios de transporte y los elementos de la naturaleza a través de los cuales los personajes se trasladan. Siendo así, hay que considerar que en el caso de Jean y su familia el traslado se realiza sólo por tierra, utilizando tres vehículos distintos: buses, mototaxi y camión. En cambio, Obama Ondo se desplaza en avión, en furgoneta y en patera a través del cielo, la tierra y el mar.

Siendo así, y para complementar el análisis de los imaginarios sociales de las travesías, a la definición entregada por Castoriadis es necesario agregar y considerar la

---

<sup>6</sup> La página está dedicada exclusivamente a la psicoanalítica filosófica y política de Cornelius Castoriadis.

constitución de los imaginarios entregada por José Cegarra (2012, p. 1) en el artículo “Fundamentos Teóricos Epistemológicos de los Imaginarios Sociales”, según el cual:

[...] los imaginarios sociales constituyen: 1) esquemas interpretativos de la realidad, 2) socialmente legitimados, 3) con manifestación material en tanto discursos, símbolos, actitudes, valoraciones afectivas, conocimientos legitimados, 4) históricamente elaborados y modificables, 5) como matrices para la cohesión e identidad social, 6) difundidos fundamentalmente a través de la escuela, medios de comunicación y demás instituciones sociales, y 7) comprometidos con los grupos hegemónicos.

Al tomar en cuenta esta constitución de los imaginarios, vemos que las imágenes relacionadas a los medios de transportes utilizados en los procesos de migraciones ilegales presentados por los autores en ambas novelas, están asociadas directamente a la precariedad y al peligro al cual se ven expuestos los migrantes durante las travesías a otro país. La patera en la que Obama se traslada junto a 35 personas a través del océano, comandada por un hombre hostil que casi no les dirige la palabra (sólo les grita órdenes), es una imagen muy presente en estos viajes ilegales a través de los océanos alrededor del mundo junto con las balsas y los kayaks. La fragilidad de estas embarcaciones es parte del imaginario de la muerte y el fin de los sueños de muchos migrantes, quienes encuentran en el mar un eterno sepulcro. Así también, el traslado en bus y en camión de Jean y su familia para llegar a Chile representa un peligro para sus vidas, principalmente por los choferes de ambos medios de transporte quienes irresponsablemente ponen en riesgo la vida de los pasajeros. El chofer del bus que los lleva desde Lima hasta Tacna bebe cerveza y fuma mientras conduce (RAMOS BAÑADOS, 2018), mientras que el conductor del camión que los traslada desde Tacna a Iquique se va quedando dormido. Con estas imágenes, los autores construyen un imaginario social cuyos esquemas sirven para interpretar una dura realidad manifestada materialmente y que hoy en día está siendo difundida principalmente por medios sociales alternativos o a través de distintos canales de Internet, así como también a través de algunos noticieros internacionales.

A lo largo de las travesías de Obama y Jean también podemos apreciar imágenes que son similares en tanto objetos simbólicos, los cuales permiten a los personajes realizar interpretaciones de las realidades a las que se ven sujetos a lo largo de sus periplos. Partiendo por las imágenes que los personajes tienen asociadas a los lugares de destino. En el caso de Obama este asocia a Europa con imágenes paradisíacas, similares al Edén en donde sus sueños se pueden volver realidad y donde todo estará mejor, lo que lo llena de positivismo y esperanza.

Un ejemplo de esto es la bandera de España, que Obama ve en el buque desde el cual emprende ruta hacia (supuestamente) Europa. Al ver esta bandera, Obama se alegra ya que la asociaba a un país que ya le sonaba familiar y por el cual él sentía curiosidad (NDONGO-BIDYOGO, 2014). Por otro lado Jean no está tan convencido al principio de ir a Chile, ya que no conoce mucho del país (sólo sabe algo de la selección chilena de fútbol) pero confía en su madre quien sí idealiza al país de destino debido a

la imagen de “bendito Chile” que le transmite una mujer cuya hija trabajaba de nana hacía seis meses en el país: “En ese bendito Chile los supermercados y tiendas ofrecían créditos a cualquiera y daban tarjeta de crédito a todos. Así era más fácil vivir.” (RAMOS BAÑADOS, 2018, p. 20).

Así como los objetos y las geografías son representantes de estos imaginarios sociales de la migración, las personas también pueden ser consideradas parte de estos grupos, principalmente aquellas que se identifican con instituciones que son parte de estos procesos migratorios. Es así como existen las personas benefactoras pertenecientes al albergue de Arrecife en España, en donde atienden a Obama y a los sobrevivientes de la travesía tras casi morir en el océano. También están las personas de la oficina de refugiados de la Iglesia Católica (antes mencionada) que ayudan a Jean y su familia a encontrar donde vivir en Antofagasta. Entre ellos hay una española llamada Inés a la que Jean imagina como a una monja. La misma “monja” los lleva a su nueva residencia y los hace rezar para que tengan apariencia de “gente buena” ante lo cual, Jean saca una dura conclusión acerca de la tendencia en Chile de clasificar a las personas (RAMOS BAÑADOS, 2018). Esta conclusión surge asociada a otra imagen que Jean denuncia, al acusar que en Chile existe un sistema de clasificación con letras y números para las personas según su clase social (RAMOS BAÑADOS, 2018). A estas personas, representantes de la caridad y el auxilio para el migrante, se agrega otro grupo de personas asociadas a mafias que “ayudan” a los migrantes ilegales a establecerse en los países de destino. En el caso de *El Metro* las imágenes más significativas son las de las personas pertenecientes a “La Red”, una asociación ilegal que aprovechándose de los sueños y esperanzas de quienes buscan huir de África, se encargan de trasladarlos en precarias condiciones sin importarles las vidas de quienes viajan con ellos, sólo les importa que les paguen el precio que ellos exigen. De todos los hombres que se encargan de trasladar a Obama, sólo uno, un saharauí, se mostró un poco más gentil y dicharachero. Los demás eran hostiles, temerarios e indiferentes ante la precariedad de sus pasajeros. El último de ellos, el que comandaba la patera, decidió volcarla antes de llegar a la orilla de la playa sólo para evitar ser apresado por la guardia civil, provocando con esto la muerte de 16 pasajeros (NDONGO-BIDYOGO, 2014). Esos cadáveres, a los cuales Obama debe cargar hasta la ambulancia de la Cruz Roja, pasarán a ser parte del triste imaginario de una travesía a la que milagrosamente él sobrevive, aferrado a la esperanza que les transmiten en sus sueños los espíritus de sus antepasados, principalmente el de su madre Dorothee Oyana y el de su abuelo Ebang Motú quienes también son parte de su imaginario social.

El equivalente a “La Red” de África se encuentra cerca de la frontera norte de Chile con Bolivia y Perú en los denominados “coyotes” que trasladan a los migrantes ilegales por pasos alternativos hasta Chile. Mas estos personajes, a pesar de ser ilegales y de aprovecharse de la necesidad ajena, no son representados tan crueles como los de “La Red” en África.

Considerando la crudeza de los viajes asumidos con resignación por los personajes de ambas obras, y ante la imposibilidad de seguir viviendo a salvo en sus países, es de esperar que las formas de ver el mundo por parte de Obama y de Jean sufran alteraciones

que devendrán en una identidad “otra”, diferente a la que los identificaba antes de tener que huir de sus hogares.

Siguiendo lo que plantea Stuart Hall en la introducción de “Cuestiones de identidad cultural” intitulada “¿Quién necesita identidad?” este devenir está justificado ya que la identidad está en constante cambio, no es estable y funciona “bajo borradora” (HALL, 2003, p.14). Ante la inestabilidad del concepto Stuart Hall, en la página 17 del texto anteriormente citado, plantea que:

El concepto acepta que las identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzadas y antagónicas. Están sujetas a una historización radical, y en un constante proceso de cambio y transformación.

Complementando lo anteriormente expuesto, Zaira Navarrete Casales (2015, p. 476) en su artículo “¿Otra vez la identidad? señala que: “Hoy sabemos que el ser *es- tá -siendo*, que el sujeto se constituye constantemente, que adquiere o deja y se constituye por diversos polos identitarios y eso es lo que lo constituye en lo que es, en un momento particular de la historia, de su historia en un tiempo y espacio particular”.

Esta inestabilidad asociada a la fragmentación del “yo” y a la imagen de un sujeto posmoderno que varía es la que se logra observar en Obama y en Jean a lo largo de la novela. En relación al proceso de desplazamiento y migración forzada analizado en este artículo, existe un devenir en la identidad de dichos protagonistas, quienes al enfrentar dichos procesos van dando señales de cambios en sus formas de estar en y de ver el mundo, y estos cambios están directamente relacionados con diversos factores, entre ellos, los imaginarios y las vivencias a las que se someten durante los viajes.

En el caso de Obama, en múltiples ocasiones se ve sometido al sufrimiento físico debido a la dureza de las condiciones en las que se traslada, lo que produce constantes quiebres en su convicción de un futuro mejor. Al momento de huir escondido en el buque, su visión de la tierra natal se ve afectada debido a la debilidad y dolor experimentados en la oscuridad de esa bodega, culpando a su tierra amargamente: “África deshumanizada y siempre hostil, irreconocible para sus forjadores de antaño” (NDONGO-BIDYOGO, 2014, p. 225). Mas durante el tiempo en el que aún se mueve dentro de África, su identidad de migrante ilegal, de hombre africano de “trato llano y su simpatía natural [...] discreto, serio, respetuoso y trabajador, un raro ejemplar en el mundo de hoy” (NDONGO-BIDYOGO, 2014, p. 233, p. 237), que “[...] estaba acostumbrado a soltar amarras como una exigencia ineludible de la onerosa tarea de vivir.” (NDONGO-BIDYOGO, 2014, p. 238), seguro de encontrar la forma de forjarse un futuro mejor se reafirma, sobre todo cuando en Dakar lo invade un positivismo al retomar las esperanzas luego de comenzar a trabajar como ayudante de carpintero. Ese positivismo lo hace visualizar a Europa como un Edén. Lo mismo sucede cuando se entera del nacimiento de su hijo, en el cual “Lambert Obama Ondo proyectaba todos sus anhelos y todas sus esperanzas [...]” (NDONGO-BIDYOGO, 2014, p. 234). Ese hijo al cual no llegará a

conocer le suma valor a su travesía, ya que en él Obama logra ver la permanencia de su estirpe sobre esta tierra. Al emprender nuevamente rumbo a Europa, el viaje otra vez lo hace tambalear, ya que la dureza del traslado en la furgoneta blanca que lo lleva desde Dakar a El Aaiún lo hace sentir y ver a los demás viajeros “[...] como si navegaran a la deriva, con la percepción de no ser dueños de sí mismos, de haber perdido la libertad, de estar incapacitados para ser ellos mismos y decidir sus propios destinos” (NDONGO-BIDYOGO, 2014, p. 245).

Sin duda, la parte más dura de la travesía para Obama es la del viaje en la patera que lo lleva hasta las costas de España cruzando el Mediterráneo. Las imágenes de los rostros de los 35 pasajeros, todos amontonados, acalambrados, sufriendo igual que él ponen en riesgo su identidad cultural, cuestionando su ser y su color al que asocia todas sus miserias: “¿Por qué había nacido negro, Dios del Cielo?” (NDONGO-BIDYOGO, 2014, p. 255). De su vida en África comienza a olvidar los momentos felices, y se pierde el positivismo propio de su identidad: “Su cerebro sólo contenía estampas ingratas, rememoraba únicamente los episodios más desagradables de su existencia, como si en su vida no hubiese más que miseria y dolor” (NDONGO-BIDYOGO, 2014, p. 256). Esta “borradura” aunque momentánea, ejemplifica cómo la identidad de este sujeto se fragmenta hasta el punto de llevarlo a ser un “otro” que se siente “molesto por todo y con todos” y que “Odió el mar” (NDONGO-BIDYOGO, 2014, p. 256). Luego, durante la tormenta es testigo de la muerte de tres mujeres que caen siendo tragadas por el océano. Esta imagen, quizás la más fuerte de todas, marca para siempre el dolor en su recuerdo y proyectará esta muerte en la imagen de la luna: “[...] la luna brillaba de nuevo en el cielo, teñida ahora por la sangre de las tres mujeres, que ya nunca más produciría un efecto estimulante y placentero en su ánimo, como antaño” (NDONGO-BIDYOGO, 2014, p. 259).

Finalmente, a pesar de todos los devenires experimentados por su identidad, su nobleza y valentía resurgen intactas al momento de tener que socorrer a las personas que se ahogaban en el mar luego de que el comandante de la patera la volteara antes de llegar a la orilla. Obama no duda en prestar auxilio, a pesar de su cansancio: “lo urgente era volver al mar a socorrer a otros” (NDONGO-BIDYOGO, 2014, p. 261). Es el fin de la travesía de Obama, que dejara para siempre sus imágenes de esperanza, dolor y horror grabadas a fuego en su mente, que le harán sentir el peso de ser quien es, del color de su piel y de su origen en su estancia en la ya no tan soñada España.

Por otro lado, en *Ciudad berraca* Jean no posee una identidad cultural tan arraigada. De hecho durante la travesía que lo lleva hasta Chile da muestras de no estar comprometido tan profundamente con su origen colombiano. Este desarraigo de la tierra natal da muestras de una identidad no definida lo cual puede estar relacionada a la juventud de Jean (tiene 16 años), o bien a la falta de cualquier posibilidad de surgir en su país producto de la violencia extrema, y también a la ausencia de referentes culturales que le sirvan para poseer un arraigo cultural. Zaira Navarrete, citando a Homi Bhabha señala que “[...] el tema de la temporalidad culturalmente definida, [es un] tema de gran importancia para trabajar la identidad ya que el sujeto se constituye y, por tanto, construye identidad (es) a partir de diversos referentes sociales, culturales y temporales y siempre

en relación con el otro, con los otros que son uno mismo y los otros” (NAVARRETE-CAZALES, 2015, p. 473).

Considerando la importancia que adquieren los referentes culturales, se puede comprender el porqué de las escasas señales que nos entrega Jean con respecto a su identidad cultural. Sólo recuerda positivamente los colores de su bandera al chocar con el gris del terminal de Antofagasta. Allí mentalmente repinta el sector “[...] con los colores de la bandera colombiana, con ese amarillo alegre de la banana” (RAMOS BAÑADOS, 2018, p. 36). Al arribar a Antofagasta, se proyecta inmediatamente en esa ciudad, dejando atrás sin dificultades el imaginario de su hogar en Tumaco: “Jean comprendió, a diferencia de algunos de los suyos, que quizás no era necesario importar la selva y su insectario de desorden y balas locas a ese lugar, pues con el tiempo esto se iba a transformar en algo distinto.” (RAMOS BAÑADOS, 2018, p. 19).

A pesar de este poco arraigo identitario cultural de Jean, durante la travesía a Chile se ve enfrentado a la incertidumbre típica de cualquier migrante ante la inseguridad de no saber que le espera en el país de destino: “[...] le embargó la sensación de incertidumbre del futuro en ese lugar extraño al que llegarían por capricho de su madre” (RAMOS BAÑADOS, 2018, p. 23).

Durante la travesía, la identidad migrante de Jean se tambalea brevemente al chocar con el paisaje agreste del desierto entre Arica y Antofagasta cuya vegetación, áspera y gruesa propia del desierto, lo hace sentir (por única vez) nostalgia por Tumaco. Mas su imaginación aún infantil lo ayuda a superar ese momento, al entretenerse con su hermano menor imaginando que los Andes y sus picos nevados escondían bases extraterrestres (RAMOS BAÑADOS, 2018).

Tras la llegada a Pozo Almonte, a Jean lo envuelve la esperanza: “No era difícil imaginar que allí, en la última trinchera, vivían los colombas, y esa idea liberadora de independencia se la guardaba Jean para sí. Podrían pasar pellejerías, pero sus vidas no estarían en riesgo constante, a excepción de que lo buscaran” (RAMOS BAÑADOS, 2018, p. 35). El proceso de “borradura” mencionado por Hall es también parte de los procesos representativos de un nuevo comienzo para el joven Jean, quien inspirado por el amanecer en un nuevo país, busca dejar atrás su pasado en el país natal que no supo brindarle la seguridad y el refugio necesario para generar un arraigo que sujetara su identidad: “Era temprano y Jean contempló el amanecer ocre de la ciudad pensando en olvidar para siempre el lugar del que venía” (RAMOS BAÑADOS, 2018, p. 36).

Al igual que Obama, quien no sabía casi nada de España al momento de decidir migrar, Jean tampoco sabe mucho de Chile ya que: “No había historia de Chile en su cabeza” (RAMOS BAÑADOS, 2018, p. 37). Sin embargo, ambos personajes, guiados por la ilusión se embarcan en dos travesías diferenciadas por sus geografías pero igualadas por la misma esperanza de encontrar un futuro mejor en tierras lejanas. Una vez que arriban a sus destinos, ellos también se vuelven parte de los imaginarios sociales instituidos en los países a los que arriban una vez finalizada la travesía que los llevó hasta allí, y es por sobre cualquier otro rasgo distintivo, el color de su piel el que los instituye como una imagen permanente de inmigrantes. Sus pieles no-blancas, sus rostros marcados por el sufrimiento, la esperanza dibujada en sus sonrisas y en sus miradas los diferencian y los

vuelven visibles, lo cual no siempre es positivo para ellos ya que las múltiples formas de discriminación aplicadas por quienes los ven como seres inferiores, como enemigos, obliga a migrantes como Lambert Obama Ondo o Jean Parrada Castillo a continuar con la travesía, ahora desplazándose dentro de un país extraño con imágenes ajenas en donde deben aprender a reconstruir-se y a sobrevivir en una eterna odisea por encontrar eso que se llama “hogar”.

SALINAS HERRERA, L. Displacements: the imaginaries of Jean in Ciudad Berraca and Obama in El Metro. **Revista de Letras**, São Paulo, v. 59, n. 1, p. 97-113, jan./jun. 2019.

- **ABSTRACT:** *In the present article a comparative analysis of two novels in Spanish language will be developed and whose histories present as part of their plot the displacement and subsequent migration of the protagonists. Supporting the analysis in theories that support the concepts of identity (s) (Hall) and cultural identity (Bhabha), in conjunction with the study of images that are part of an imaginary of migration (Castoriadis), a comparative analysis based on the journeys narrated in these works is presented, which allows us to establish an imaginary impregnated by the characteristics of a process full of emotionality, which directly influences the perception that both Jean from Ciudad Berraca and Obama of El Metro are having throughout the narrations of those trips, as well as it tensions and affects their identities as social subjects that are in the process of transition and constant adaptation.*
- **KEYWORDS:** *Displacement. Migration. Voyage. Imaginary. Identity.*

## Referencias

ABDALA JR., B. **Literatura comparada hoje**. Cotia: Ateli Editorial, 2012.

ACNUR. **Desplazamiento forzado alcanza récord de 68,5 millones**. Disponible en: <https://www.acnur.org/noticias/historia/2018/6/5b2922254/desplazamiento-forzado-alcanza-el-record-de-685-millones.html> . Acceso en: 15 de dic. 2018.

ALCALÁ VENCESLADA, A. **Vocabulario Andalúz**. Cajasur: Universidad de Jaer, 1998.

AUGÉ, M. **Los no lugares: espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad**. Trad. Margarita Mizraji. Barcelona: Gedisa, 2000.

BHABHA, H. **El lugar de la cultura**. Trad. Cesar Aira. Buenos Aires: Ediciones Manantial. 2002.

BRITO VILLALOBOS, C. Ciudad berraca, de Rodrigo Ramos Bañados: un mundo hostil. **ProyectoPatrimonio**, [s.n.], 2018. Disponible en: <http://www.letras.mysite.com/cbri210618.html>. Acceso en: 20 dic. 2018. Sin paginación.



CASTORIADIS, C. **La institución imaginaria de la sociedad**. Barcelona: Tusquets, 1975.

CEGARRA, J. Fundamentos teórico epistemológicos de los imaginarios sociales. **Cinta Moebio**, Santiago, n. 43, p. 1-13, 2012.

COUTINHO, E. F. Literatura comparada hoje. In: ABDALA JR., B. **Estudios comparados: teoría, crítica e metodología**. Cota: Ateliê, 2014. p. 19-42.

ESCOBAR, J. Novela Ciudad Berraca, de Rodrigo Ramos Bañados: los rostros del nuevo Chile. **Cine y Literatura**, Santiago, 22 oct. 2018. Disponible en: [www.cineyliteratura.cl/novela-ciudad-berraca-de-rodrigo-ramos-banados-los-rostros-del-nuevo-chile/](http://www.cineyliteratura.cl/novela-ciudad-berraca-de-rodrigo-ramos-banados-los-rostros-del-nuevo-chile/). Acceso en: 20 dic. 2018. Sin paginación.

FERNÁNDEZ HERRERA, T. Las causas de la emigración en África. **CEA[R]Euskadí**, Bilbao, 20 feb. 2012. Disponible en: [www.cear-euskadi.org/las-causas-de-la-emigracion-en-africa/](http://www.cear-euskadi.org/las-causas-de-la-emigracion-en-africa/). Acceso en: 20 dic. 2018. Sin paginación.

FRANCO, Y. (dir.). **MAGMA**: sitio sobre la obra psicoanalítica, filosófica y política de Cornelius Castoriadis. Disponible en: [www.magma-net.com.ar/home.htm](http://www.magma-net.com.ar/home.htm). Acceso en: 15 dic. 2018.

HALL, S. Quién necesita identidad? Trad. Horacio Pons. In: HALL, S.; DU GAY, P. (ed.). **Cuestiones de identidad cultural**. Buenos Aires: Amorrortu, 2003. p. 13-39.

JAIMES VILLAMIZAR, J. P. **Desplazamiento forzado y derechos humanos**. 2014. Tesis (Doctoral) - Universidad de Granada, Granada, 2014.

MENDOZA PIÑEROS, A. El desplazamiento forzado en Colombia y la intervención del estado. **Revista de Economía Institucional de la Universidad Externado de Colombia**, Colombia, n. 26, p. 169-202, 2012. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rei/v14n26/v14n26a08.pdf>. Acceso en: 15 dic. 2018.

NARANJO GIRALDO, G. El desplazamiento forzado en Colombia: reinención de la identidad e implicaciones en las culturas locales y nacional. **Scripta Nova**, Barcelona, v.5, 2001. Disponible en: [www.ub.edu/geocrit/sn-94-37.htm](http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-37.htm). Acceso en: 30 dic. 2018. Sin paginación.

NAVARRETE-CAZALES, Z. “¿Otra vez la identidad? un concepto necesario pero imposible. **Revista Mexicana de Investigación Educativa**, México, n. 65, p. 461-479, 2015.

NDONGO-BIDYOGO, D. Donato Ndongo Bidyogo: escribo para comunicar. [Entrevista dada a AMPJ en el año 2009]. **Boletín Cultural Afrohispana**, Ávila, n. 11, p. 4-5, 2009. Disponible en: <http://www.afrocubaweb.com/antonioromero/boletinafrohispana11-2009.pdf>. Acceso en: 18 de dic. 2018.

NDONGO-BIDYOGO, D. **El metro**. Barcelona: Assata, 2014.



NDONGO-BIDYOGO, D. Donato Ndongo Bidyogo, escritor, periodista, promotor cultural y gran referente de la literatura africana en español. [Entrevista dada a Mischa G. Hendel en el año 2009]. **Africa Piensa**, [S.l.], 9 agosto 2016. Disponible en: [www.africapiensa.com/arte-historia-musica-africa-afrodescendientes-tradicion-costumbres/donato-ndongo-bidyogo-escritor-periodista-politico-promotor-cultural-gran-referente-la-literatura-africana-espanol/](http://www.africapiensa.com/arte-historia-musica-africa-afrodescendientes-tradicion-costumbres/donato-ndongo-bidyogo-escritor-periodista-politico-promotor-cultural-gran-referente-la-literatura-africana-espanol/). Acceso en: 20 dic. 2018. Sin paginación.

ONU. **Las Naciones Unidas y la asistencia humanitaria**. Disponible en: [www.un.org/es/humanitarian/overview/idp.shtml](http://www.un.org/es/humanitarian/overview/idp.shtml) . Acceso en: 30 dic. 2018.

RAMOS BAÑADOS, R. **Ciudad berraca**. Buenos Aires: Penguin Random House Grupo Editorial, 2018.

REMAK, H. H. H. Literatura comparada: definição e função. Trad. Monique Balbuena. *In*: COUTINHO, E. F.; CARVALHAL, T. F. (org.). **Literatura comparada: textos fundacionais**. Rio de Janeiro: Rocco, 1994, p. 175-190.

RIZO, E. G. Review of El Metro by Donato Ndongo. **PALARA**, Arlington, v. 12, p. 84-89, 2008.

SANTOS, D. N. dos. **El océano de fronteras invisibles**: relecturas históricas sobre (¿el fin?de) la esclavitud en la novela contemporánea. Madrid: Editorial Verbum, 2015.

SOTO, G. A. Ciudad berraca: Rodrigo Ramos Bañados. **Lo Que Leímos**: libros y literatura, Santiago, 1 jun. 2018. Disponible en: [www.loqueleimos.com/2018/06/ciudad-berraca-rodrigo-ramos-banados/](http://www.loqueleimos.com/2018/06/ciudad-berraca-rodrigo-ramos-banados/). Acceso en: 20 dic. 2018. Sin paginación.

TRAVESÍA. Disponible en: <https://deconceptos.com/?s=traves%C3%ADa>. Acceso en: 6 enero 2018.